vinetur

Trump retira la amenaza de aranceles del 25% a los miembros de la OTAN

El sector vinícola europeo respira aliviado mientras persisten gravámenes del 15% y nuevas amenazas sobre el vino francés

jueves 22 de enero de 2026



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha retirado la amenaza de imponer aranceles adicionales del 25% a los países miembros de la OTAN, entre ellos Reino Unido, Francia y Alemania. Esta decisión se produjo tras una reunión en Davos, Suiza,

con el secretario general de la OTAN, Mark Rutte. Trump explicó en sus redes sociales que existe ahora “el marco de un futuro acuerdo respecto a Groenlandia” y que las conversaciones continuarán. No se han dado más detalles sobre el contenido de ese posible acuerdo.

La amenaza de nuevos aranceles surgió en el marco de las negociaciones por la adquisición de Groenlandia, una cuestión que ha generado tensiones diplomáticas en los últimos meses. Los aranceles propuestos habrían afectado especialmente a productos como vinos, licores y cervezas procedentes de países europeos aliados en la OTAN.

Actualmente siguen vigentes los aranceles del 15% que Estados Unidos aplica a vinos y licores de la Unión Europea y el 10% a productos embotellados en Reino Unido. Estos gravámenes están pendientes de una decisión del Tribunal Supremo estadounidense sobre su legalidad, que se espera en breve.

A principios de esta semana, Trump también amenazó con imponer un arancel del 200% a los vinos franceses si Francia no acepta su invitación para unirse a la iniciativa Board of Peace, destinada a supervisar la situación en Gaza. Esta nueva amenaza ha generado preocupación entre los exportadores europeos y los importadores estadounidenses.

La Alianza del Comercio del Vino de Estados Unidos advirtió este miércoles que la posibilidad de nuevos aranceles acelera la pérdida de empleos y el cierre de empresas en el país. Según la organización, estas amenazas afectan decisiones empresariales básicas y generan presión financiera inmediata sobre importadores, distribuidores, minoristas y restaurantes estadounidenses que dependen del vino importado para mantener su actividad.

El sector vinícola europeo sigue atento al desarrollo de las negociaciones entre Estados Unidos y sus socios internacionales. Las empresas afectadas esperan que se alcance una solución estable que permita mantener el flujo comercial sin nuevas barreras fiscales. Mientras tanto, las conversaciones sobre Groenlandia y otros asuntos estratégicos continúan abiertas entre Washington y las capitales europeas.